

# LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 13 de Agosto de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2014

## DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mifre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre  
del administrador: A. Barrera

SUSCRICIÓN PAGO ADELANTADO:

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 13 de 1913

## La gran mentira del lirismo

Es necesario destruir para siempre la mentira socialista, la gran mentira de su obra práctica, frente al pretendido lirismo de los anarquistas. En este cuerpo a cuerpo de todos los días del individuo contra la autoridad — la historia de casi todos los hombres que militan en esta sociedad desgraciada — los socialistas se manifiestan mucho más lejanos en procurar cualquier tregua o alivio. Siempre vendrán en defensa del oprimido cuando la evolución que haga desaparecer las causas de su oprimimiento se haya cumplido. Vendrán en defensa de Romanoff, por ejemplo, cuando las leyes sociales que hoy se le aplican y que sancionan el inquestionable derecho del gobierno, hayan sido abolidas. Para entonces no los necesitaremos porque cualquier abogado burgués será mejor... Pero, no importa: clíos, con esta lejanía, cuentan con hacer obra práctica para los abogados del futuro que podrán entonces defender a Romanoff, puesto que tendrán el inquestionable derecho, pero no podrán defender a los que las leyes de entonces opriman, que serán los Romanoff de esos tiempos o de esas legislaciones.

En el cuerpo a cuerpo de todos los días del individuo contra la autoridad, os sobre todo la ley actual — aquella que sanciona el inquestionable derecho de los gobernantes que los socialistas tanto reconocen — la que más opriñe. Fuera del derecho casi nadie procede, y para los privilegiados y los gobernantes es lo más fácil hacer incluir en la legislación aquello que les conviene, de manera que oprimen con todo el derecho, que les resulta mejor, más económico y mucho más expeditivo y, ton tos fueran si no lo lucieran. Para todos los individuos de todos los tiempos son pures, las cosas de «derecho» las más graves, aquellas que no admiten réplica ni dejan lugar a salvación, como la deportación de Romanoff. Y son estos casos de reales víctimas los que solicitan nuestra atención, nuestra simpatía, los que nos incitan a trabajar para arrancarlos a las garras de la legislación vigente, por los que el pueblo deberá permanecer siempre despierto porque ocurrirán con la misma frecuencia también mañana, cuando el gobierno sea socialista. Nuestro pretendido lirismo es la única obra práctica que se hace por todas las víctimas de la organización y legislación vigentes. Somos los únicos que nos resistimos a que la injusticia de la ley se consume: doblegamos a la ley, y si somos lo suficiente fuertes y numerosos como para inspirar temor a los gobernantes por sus privilegios — incluso a nuestros diputados socialistas que están tan enamorados de ellos — no es difícil que, contra toda la ley, la víctima misma se nos enrage. Por otra parte ¿qué ha-

cer, adónde recurrir, a quién apelar para salvar a una víctima de la legislación vigente? ¿A los diputados socialistas? Nos aconsejan resignación, como los curas, diciéndonos que la justicia no es de este mundo... ¡Están empapados de este mundo cuya inevitable secuela son los Romanoff de todos los días! Su esceticismo del presente y su fatalismo gubernamental les impide hacer obra práctica por el pueblo, conformándose con la evolución del gobierno — una lejanía; — peor aun: una amenaza más grande...

Pero, no señor: en el cuerpo a cuerpo de todos los días del individuo contra la autoridad, la obra práctica, la emblemática obra práctica, está en tomar una posición. Ciertamente que con esto no vamos a medrar, con esto nos lanzamos nosotros mismos a luchar cuerpo a cuerpo con la autoridad; pero las víctimas necesitan de esto, ésta es la manera de hacer algo por ellas y hacer algo también por los que la autoridad pueda oprimir después. Y como la autoridad ha de ser siempre opresora, aunque sea socialista, porque se apoyará siempre en la fuerza, aumentando el número de los capaces de lucharla, disminuimos su poder también para el futuro. Esto no agrada mucho a los socialistas que trabajan por reforzarla, pero nosotros trabajamos por otra cosa que por poner una autoridad distinta: trabajamos por nuestra libertad, luchamos cuerpo a cuerpo con la autoridad porque no nos la arrebatan los días a pretexto de cualquier cosa.

Con esto queda demostrado cual es la obra práctica de los anarquistas y cuál es la obra práctica de los socialistas. ¡Ningún movimiento de justicia efectiva del pueblo contó a esos escépticos del presente en su seno! Y nosotros tenemos el dolor de no ser todavía lo suficiente fuertes para arrancar nuestras víctimas de las garras de la legislación vigente! Pero Romanoff nos comprende y todas las víctimas nos comprenden: nos saben a su lado y luchando cuerpo a cuerpo contra el mal.

El mal es la autoridad.  
T. Antill.

## El cuento de un complot

SAENZ PEÑA EN PELIGRO

Nuestro corresponsal en el Rosario nos remite algunas informaciones relacionadas con el supuesto complot preparado en aquella ciudad con motivo de la visita del presidente, para tomar participación en los festejos del centenario de la batalla de San Lorenzo. Mientras el doctor Roque Saenz Peña estuvo en la ciudad rosarina nada se supo del terrible atentado. Regresó el presidente a esta capital y la policía aún no decidió a hablar del complot.

Después ocurrió una explosión en una tienda cercana a la estación ferroviaria Sunchales, por la cual había pasado días antes el presidente en viaje a Tucumán. Al principio dijose que la explosión había sido del contador del gas. Ahora resulta que la policía tiene noticias de que se había preparado un atentado contra su excelencia. La bomba se hallaba en la tienda y a causa de su explosión incendiaron las mercaderías del negocio. La policía radical rosarina, con sus precauciones ha salvado al monarca de la nación. El Juez ordenó la detención de un compaño domiciliado en Entre Ríos de la cual se ocupó LA PROTESTA en su edición del último domingo.

Agrega el aludido corresponsal que a raíz del supuesto complot se ha establecido vigilancia cerca de varios compañeros. La cuestión del complot es más la de explicarse que lo que parece a simple vista.

Un confidente de la ciudad de Paraná sería el autor de la denuncia a la policía enterriana que se habría apresurado a comunicarlo a la de Buenos Aires y esta a la de Rosario.

Mediante dicha denuncia el confidente trató de conquistar méritos. La linda farsa ha sido tan mal urdida que ni siquiera ha sido aprovechada por los órganos de publicidad más enemigos de nuestras ideas. El cuento del complot es de los gastados y ya no producen el efecto que se proponen las policías. Sólo sirve para justificar persecuciones y para molestar a personas ocupadas en sus asuntos particulares.

La personalidad de Sáenz Peña, por otra parte, es de las que a todos inspiran particular simpatía. A él debemos el voto secreto y obligatorio, la nueva ley de enrolamiento y notables aumentos en el presupuesto. También honra al país con su aspecto de rey y sus costumbres de aristócrata.

Tiene la policía rosarina otros campos de acción para acreditarse en el concepto del doctor Roque Sáenz Peña. La leyenda de los complotos ha pasado de moda y únicamente sirve de recurso para que los delatores den pruebas de su habilidad.

## CRIMENES LEGALES

La vida y la salud del pueblo

En la balanza de los comerciantes

ENVENENAMIENTOS A GRANEL

No basta vender por 10 lo que vale 1; no basta sembrar el hambre y la desesperación en el seno del pueblo; es necesario envenenarlo.

Así piensan los «chonrados» comerciantes de este gran país, y así lo hacen. Cuentan para su objeto con el apoyo de los «grandes» hombres de la patria: no menos grandes comerciantes que los que nos envenenan.

El hecho a que hacemos referencia, no es de los de mayor grado, lo sabemos, pero un envenenamiento tan repentina es corriente que, en pequeñas dosis, el envenenamiento del pueblo marche paralelo con el crecimiento de los capitales que se dedican a explotar las industrias alimenticias, revelado en un número así crecido de familias, no estamos acostumbrados a que se haga público, porque siempre quedan los ecos de estos hechos apagados por el ruido de las monedas que los envenenadores de cuerpos echan sobre el mostrador de los «envenenadores» de la opinión pública.

Damos sin más comentarios — de sobre los hará el lector —, la lista de las familias que tienen que aguantar sobre los suyos «41» víctimas de lo que se compra en calidad de materias alimenticias:

«Mercedes, Agosto 11.— El intendente municipal se ha dirigido al director de salubridad para pedirle el envío de un inspector que recoja las muestras de las sustancias alimenticias que evidentemente han dado origen a las intoxicaciones que en los últimos días se han producido en esta ciudad.

Hasta ahora se conocen los casos siguientes: en casa del señor Alejandro Silvestre, cuatro enfermos; en la del señor Manuel Sorarain, cinco; en la del

señor José J. Winn, tres; en la del señor Angel Andaburo, tres; en la del señor Pedro Barrancos, seis; en la del señor Juan Baldi, cuatro; en la del señor Juan Eiras, uno; en la del señor Di Giuseppe, seis; en la del señor José Peláez, uno; en la del señor Felipe Capandegui, seis y en la del señor Gorosito, seis.

Hay más casos, aun no denunciados. Esos comerciantes que han tenido la audacia de envenenar a medio pueblo, tendrán la torpeza de presentar los venenos a los inspectores? Máxime aún, cuando primero — como un jaleo — a los culpables — se hace saber que irán a analizar los productos sobre los cuales se sospecha? ¡Fórmulas! ¡Fórmulas!

La inspección única, la que será tenida en cuenta y la que no debe hacerse esperar tanto, es la del pueblo. Cuando el pueblo se resuélva a hacer justicia, terminando con el comercio y con los comerciantes, sólo entonces se terminarán las intoxicaciones de este género.

## ¿SOCIALISMO?

La verdadera potencia del socialismo no está en el Parlamento sino entre las masas.— Roberto Wichels.

Desde hace XVIII siglos el cristianismo ha venido reinando por medio del engaño, del crimen y de la violencia, no solamente ejercida en los tiempos de la inquisición sino hasta en nuestros días, influyendo poderosamente sobre la máquina gubernamental y sobre el nefasto capitalismo, desde donde se apodera de las artas inculcando en el débil cerebro de la infancia el oscurantismo religioso. Pero, aunque en sus manos tenga esas poderosas armas y aunque llene el cerebro del niño con esas fantasías celestiales, el cristianismo decayó y decaye, no por culpa de sus propagandistas sino por su débil fundamento, por su poco beneficio para la humanidad.

El socialismo es una teoría social. Si a esa teoría sus propagandistas la hubiesen llevado por un sendero práctico, quizás hubiesen conquistado algún triunfo en pro de su torpe y mezquino colectivismo. Pero no hicieron nada más que mistificarlo. Y si hoy el socialismo se encuentra en idénticas condiciones — casi — que el clericalismo, es debido a sus propagandistas. Desde que dicha teoría se separó de la acción revolucionaria para emplear como medio de lucha contra la clase parasitaria y burguesa el infundido parlamentarismo, el socialismo ha evolucionado tanto que hoy se presenta a nuestra vista como uno de los tantos partidos burgueses que sólo aspira al poder.

Si se practicara el axioma de Wichels, el socialismo adelantaría mucho pero se tornaría anarquista. Se ha visto prácticamente en los movimientos obreros que el método pacifista y legal que aconsejan los socialistas políticos ha fracasado — por ejemplo, la última huelga ferrocarrilera — pero no pueden aconsejar tampoco el método anarquista o revolucionario porque dejarían de existir ellos, que, claro está, no arriesgarían la vida por la causa proletaria porque no poseen la virtud de aquellos bravos trabajadores que murieron en las calles de París en el año 1871, ni tampoco tienen el suficiente valor para sucumbir en las cárceles como sucumben los anarquistas por querer ilustrar al pueblo, ni tam-



presión estúpida, contrayendo el rostro en una mueca sumisa y sumamente triste. En su enorme panza y sobre él chaleco negro brillaba una larga cadena de oro de forma capuchosa y fantástica con pendientes de carey y de marfil. Sus dedos engajados de macizos anillos parecían forrados de oro y brillaban con tentaculares fulguraciones.

Un obrero o un vagabundo se acercó al caudillo y pronunció muy alto, haciendo volver la cabeza a los transeúntes:

— ¡Hola, don Martínez! ¿qué tan marchan sus trabajos?

El caudillo sonriente y levantando la sombra del bastón a la altura de sus ojos, contestó:

— Bien, bien.

— ¡El triunfo es nuestro!

— ¡Oh! de seguro...

El caudillo fué reconocido por muchos que se estacionaron a su alrededor formando un grupo compacto. Contemplaban en silencio y con admiración al personaje. Nadie se atrevía a despegar los labios. Cobardes, temerosos, ninguno se creía digno de hablar con el Sancho Panza.

Este, más democrático y para dar muestras de su bondad a todos sonríe con la satisfacción de un pastor que custodia un rebaño manso y tranquilo.

Algunos muchachos, vendedores de diarios y lustrabotas, se apoderaron del automóvil. Saltaban sobre los mulidos asientos prorrumpiendo en gritos alegres, empuerando con sus zapatos llenos de barro el interior del coche que era de terciopelo verde. Conocían bastante la liberalidad del caudillo y, por eso se atrevían a tanto.

El obrero o el vagabundo volvió a hacer uso de la palabra y gritó aún más alto que la primera vez:

— ¡Don Martínez... don Martínez... ¡Viva el Partido Nacional!

Un clamoroso imenso se levantó de súbito. Y el viva fué repetido. Los muchachos dentro del coche aplaudían como locos. Uno dió su caja llena de cepillos contra la portezuela haciendo saltar en pedazos el vidrio. Aumentaba la concurrencia. Todos los transeúntes se detenían. Algunos creyendo una zarzalada hacían preguntas sobre lo sucedido. El caudillo en medio de todos balanceaba su enorme panza. En vano intentaba hacerse paso con el bastón.

El obrero o el vagabundo aulló dominando el griterío:

— ¡Viva el señor Martínez!

— ¡Vivaaaal...

Fue un estrépito de mil demonios. La gritería era inmensa, colosal.

La vanidad del caudillo halagada resplandecía en su rostro carriudo. Se sentía muy satisfecho de los vivas prolongados. Su humanidad se hinchaba de orgullo. Agradecido y contento metió una mano en un bolsillo de su saco y sacando un pañuelo de pañuelos los desparpamó por el aire.

— ¡Diooo! — exclamaron mil voces a una.

Y la concurrencia se movió ansiosamente, codiciosamente, echándose unos sobre otros, alargando los brazos para atrapar algo...

El obrero o el vagabundo salió de entre la multitud. Se retiró llevando en sus manos un pañuelo hueveteo de diez pesos y modulado, de alegría, con una vozarrona dura, los gritos de un tango canallas... Entró en la taberna de la esquina y dirigiéndose al patrón, gritó:

— ¡Che, che que imbécil el caudillo. Yo solo un viva don Martínez! y él solo un pañuelo de estos... ¡Lo ves, mierda! Bien... Dame un ajetijo.

Antonio M. Dopico.

La sociedad de Conductores de Camiones ha declarado el boicot a la tropa y aserradero de Retta y Chiaramonte.

Es un deber prestarle solidaridad.

## LA DESOCUPACIÓN

### Preguntas de LA PROTESTA

**Qué actitud debe asumir el proletariado organizado, para solucionar el problema de la gran desocupación que existe actualmente en esta capital?**

**¿Cuál debe ser la actitud de los anarquistas militantes, con respecto al mismo problema?**

**LA DESOCUPACIÓN. — CONTESTANDO A LAS PREGUNTAS.**

Creo que la actitud que debe asumir el proletariado organizado, o sea la F.O.R.A., es realizar un mitin monstruo en que tomen parte todos los desocupados, y pasearse por frente a los palacios burgueses, y por el puerto, que todos se den cuenta, que los extranjeros que están en los buques vean, que es mentido ese bienestar que dicen hay aquí, así se llevan la impresión para Europa. De ese mitin monstruo que se sacuen miles de fotografías y se publicuen en revistas y se envíen a todas partes del extranjero; que sea una verdad y vergüenza (no la tienen) para esos gobernantes inútiles que derrochan el oro a manos llenas en fiestas y fuegos artificiales; esto para prevenir a los inmigrantes, que no vengan a pasar hambruna y persecuciones, aquí donde la libertad es pisotada...

Antonio López.  
LA DESOCUPACIÓN

Desde hace varios días, veo que LA PROTESTA es el único diario que viene ocupándose con preferente atención de la actual desocupación de brazos que afecta a la clase trabajadora al mismo tiempo que hace dos preguntas sobre la actitud que debe asumirse. Voy a verter mi opinión con respecto a ella; pero todo, quiero hacer constar que jamás he pertenecido a ninguna asociación obrera ni tampoco me he visto en vuelto en ningún movimiento huelguista — no por esto vaya a creerse que aborrezo tales actos, al contrario, los aplaudo porque he visto siempre en ellos, la exteriorización genuina de hombres que se sacrifican en pro de la verdad y la justicia. Ahora bien, al dar mi opinión al respecto diré que estoy de acuerdo con las ideas vertidas en un sueldo aparecido en las columnas del diario y que ya firmado por varios desocupados. Al hacerme solidario del mitín quiero agregar que no solamente debe ser de desocupados, sino, general y de protesta contra el incalificable abuso cometido por la policía en la persona de Romanoff y los inmundos atentados cometidos por el doctor Pablo Cogorno en el Rosario, violando a indefensas criaturas y que por ser persona emparentada y de influencias políticas goza de las más completas libertades.

Fernando Filipo

## Consideraciones alrededor del movimiento obrero

Hemos anunciado en otro número de LA PROTESTA, las consideraciones que hoy iniciamos.

Empezaremos por definir el valor social del capitalismo. Entendemos que resulta más claro el concepto que informa a estas consideraciones, estableciendo la influencia que ejercen los factores que intervienen en esta cuestión.

Desde ya declaramos rotundamente

que: el capital es un factor disolvente con respecto de la asociación entre los hombres.

No costaría mucho para demostrar que en las escalas inferiores la asociación está establecida y fundada en virtud de leyes naturales; rige respondiendo al interés vital que determina la vida económica.

Establece Kropotkin en su admirable estudio el «Apoyo Mutuo» la facultad inherente a todos los organismos, para desarrollar los intereses generales, estableciendo la solidaridad de los elementos homogéneos.

En el hombre esta facultad debe estar más arraigada, porque fué, es y será la gran aspiración humana, el lograr todas las ventajas de el mejor desenvolvimiento social, obtenido con un mínimo de esfuerzo común.

A pesar de esta condición, y no obstante el estado de civilización en que vivimos, notamos que la mayoría de los hombres vegeta en las malas condiciones que son del dominio de todos.

Fácil es explicar porque se opera este hecho. Por medio del capital se valoriza el esfuerzo humano. La fatiga que se hace resulta totalmente arbitraria, por cuanto somete al individuo que produce lo que es necesario a la vida, a un salario que ninguna ley natural puede admitir como justo, y produce el fenómeno anti racional, de individualizar intereses que por su indole económica debiera ser patrimonio de todos.

Traicionado de ese modo el interés colectivo, surge la moral burguesa con su consecuencia, que es el Estado; imponiendo, por la razón de la fuerza, la existencia del capitalismo.

El Estado no tiene gran interés en conservar una determinada forma política; desde el imperialismo hasta el socialismo marxista todo cabe dentro del funcionamiento estatal. El peligro para las fracciones políticas, estriba en que se anulen las causas que mantienen su poder, haciéndole figurar como el distribuidor de las energías colectivas; cuando, en rigor, él no es más que la expresión burguesa en su forma impositiva, vale decir, sin que aparezca la responsabilidad individual. Es, por así decirlo, el medio por el cual la burguesía forma su pacto solidario para imponer la sociedad explotadora.

Los ataques dirigidos al capital constituyen la pérdida real que el Estado tiene.

No le importa al capitalismo de las manifestaciones especulativas de los filósofos, así sean ellos muy avanzados, lo que les ocasiona un mal momento es que se practiquen las ideas por parte de los productores.

Pero el Estado ayuda al capital ampliando el dominio de sus campos de acción, sometiendo a sus disposiciones las mentalidades creadoras y las fuerzas productoras.

Basta ver el efecto que la maquinaria produce para comprender el alcance que tiene el capitalismo.

Se echa de ver que el desalojo del brazo es un constante empeño de la burguesía. El constante que comprende cuán útil resulta para su seguridad la independencia del capital con relación de los trabajadores, valoriza los productos del trabajo intelectual presidiendo de su aplicación económica.

De esa manera asegura el libre desenvolvimiento de la idea política, la que se mantendrá sin suficiente seguridad si la ciencia se aplicara en beneficio del mejor estado económico y social.

Al mismo tiempo establece como moral común, el esfuerzo del individuo en pro de su mejoramiento social.

Claro está que esta moral determina el glacial ergolismo que hoy es norma de conducta; y somete al hombre a un continuado ejercicio de especulación, que no puede operarse si no desvincula su interés del interés común.

**Por eso resulta lo que antes afirmábamos, o sea, que es incompatible la existencia del capital con el espíritu de asociación, que es norma de la naturaleza.**

**El capital forma al Estado, este a la ley.**

**El individuo absorbe a la especie, y el actual medio social favorece esta anomalia si el trabajador no lo remedia.**

X.

## Nuestras correspondencias

DEL TIGRE Y SAN FERNANDO.

SU ORGANIZACION OBRERA. — LO QUE FUE Y LO QUE ES

Estos dos pueblos, se asemejan a la trinidad de los católicos, pues aunque forman dos pueblos distintos en la realidad son un pueblo solo y verdadero, tanto por su vecindad como por su industria.

Su principal industria y comercio consiste en el aserraje de maderas de álamo para la fabricación de cajones y en la exportación al interior del país de leña, mimbres, canastos, fruta, etc.

Para el transporte de estos productos de las islas, se emplean centenares de embarcaciones que en su mayoría son guindas por marineros que son propietarios de la embarcación. Hablarles a estos de organización es perder «tiempo y labios» — como dice Giraldo en «Alma Gaucha».

Estos pueblos, como muchos no lo ignorarán, son veraneos y de recreo — para los ricos — Recorren los puentes arroyos muchísimas lanchas a vapor y a nafta, llevando en su interior a los que quieren y pueden darse un baño de expansión y recreo. Dónde hay enfermos tiene forzosamente que haber médicos; igualmente donde hay fábricas que tener talleres para su construcción y comestibles.

Talleres mecánicos hay una porción y también un dique en que suelen entrar para sus reparaciones buques de ultramar. Trajeron unas cincuenta personas en él. Con todos estos talleres la sociedad de mecánicos no existe; estuvieron organizados hace varios años adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina, consiguiendo mediante una huelga conseguir en varias casas las nueve horas. Como la mitad de los aserradores continúan trabajando las 10 horas, muy pronto les quitaron las mejoras conquistadas. Entre los compañeros de aquél no surgen iniciativas para darles una nueva vida a esas sociedades. No sé si es miedo o falta de espíritu militante, enfermedad que se apoderó de la mayor parte de los compañeros en todo el país a raíz de la ley de orden social.

Juventud, es una revista que sacan varios compañeros con muchos sacrificios materiales y que tiene muy poca circulación. Será porque no se ocupan para nada de interesar a los obreros de aquí a mejorar su situación, dándoles iniciativas. Pero en cambio, se ocupan de unos cuantos aficionados al arte dramático que... vale más callarse.

Correspondencia.  
S. Fernando, agosto 12

operadoras: para ellos, gremialismo e ignorancia, eran sinónimos. El exhibicionismo era su culto — me refiero a los que aceptaban esta división en el comunismo — sin analizar ni ver lo que se escribía y discutía sobre este tópico. Antigremialistas he conocido que a su vez eran secretarios de la sociedad de oficio! Contradicción mayor no cabe en personas que se preclamaban de estar por encima del nivel intelectual de los que le rodeaban.

Los resultados de esta falsa interpretación, del verdadero sentido del individualismo, de su esencia pura, no tardaron en sentirse. El ojo avisor de los dueños de panaderías no tardó en vislumbrar la desunión reinante entre los obreros, retirándoles parte de las mejoras conquistadas y boicoteando a los compañeros que más se habían distinguido. Hoy vense obligados a trabajar en otras localidades. Y no hay señales de una reacción para organizar la disuelta sociedad.

Los aserradores, el gremio más numeroso de todos los existentes y el más batallador, adherido como todos los otros a la Federación, también dormía el sueño de los justos. De trece horas que trabajaba en 1904 hoy trabaja diez, a pesar de las huelgas que sostuvo para disminuir dicha jornada. Con el fin de conquistar las ocho horas y otras mejoras, sostuvo una huelga de sesenta y tantos días sin un centavo en la caja y sin desear ninguno de las islas obreras. Pero la conciencia de la policía persistió con suña feroz a los más conscientes tuvo el fin que es de presumir en huelgas tan largas. Hago mención de esta huelga para darles un sentido a todos aquellos que creen que una huelga sin fondos más de tres o cuatro días no puede sostenerse.

Durante el centenario y bajo el estadio de sifón, sostuvo una huelga consiguiendo en varias casas las nueve horas. Como la mitad de los aserradores continúan trabajando las 10 horas, muy pronto les quitaron las mejoras conquistadas. Entre los compañeros de aquél no surgen iniciativas para darles una nueva vida a esas sociedades. No sé si es miedo o falta de espíritu militante, enfermedad que se apoderó de la mayor parte de los compañeros en todo el país a raíz de la ley de orden social.

«Juventud» es una revista que sacan varios compañeros con muchos sacrificios materiales y que tiene muy poca circulación. Será porque no se ocupan para nada de interesar a los obreros de aquí a mejorar su situación, dándoles iniciativas. Pero en cambio, se ocupan de unos cuantos aficionados al arte dramático que... vale más callarse.

Actualmente hay en el hospital de Campo de Mayo más de trescientos enfermos contagiosos y se ha autorizado a la dirección para habilitar como enfermería un galpón de madera que ha sido traído de otra parte, buscando así descongestionar las salas de enfermos. Anteriormente han estado alojados hasta en carpas, lo que es inconcebible.

Tal es, pues, la situación actual de las tropas de Campo de Mayo, donde el gobierno o las autoridades sanitarias deben intervenir sin tardanza para evitar males mayores, sobre todo en lo que a la salud de los conscriptos se refiere.

«La Prensa» del domingo.

Al terminar de leer esto sentí escalofrío y dos lágrimas quemantes por mi rostro.

Pobre carne! carne palpítante de veintitantos años que gime en los cuartellos — carne agonizante. Modernos Cristos en la cruz del Golgota! Carne hermana — carne que tiembla por la fiebre y el delirio del dolor...

Y tu hogar? Y tus padres? Y la mujer de tus amores? La desolación cubriendolos con su manto de llanto, tristeza y luto.

Cristos modernos en la Cruz del Gol-

medianamente aceptables y que sea una garantía para su salud.

Desde que se incorporó la clase actual de 1892 a los cuerpos de acantonamiento, ya sea por las malas condiciones de los incorporados o las pésimas de la mayoría de los cuarteles, empezaron a desarrollarse entre los conscriptos enfermedades infecciocontagiosas, entre ellas el saracín, las paperas, bronconeumonias y otras dando abundante trabajo a los médicos de los cuerpos. En un conjunto de tres o cuatro mil personas, como es el total ordinario de esa guarnición, no es de extrañar ni que los enfermos ni que las epidemias se propaguen con rapidez sino se tengan a mano los elementos y locales necesarios para combatirlas desde sus comienzos, más cuando las condiciones climáticas de extrema humedad en los últimos meses, han ayudado su desarrollo, ocurriendo precisamente esto último.

El saracín y las paperas llenaron las enfermerías de los cuarteles y las salas del titulado hospital de conscriptos enfermos, pues fue imposible conjurar la epidemia por los médicos de la sanidad militar, a pesar de sus esfuerzos, faltos de elementos necesarios y sobre todo de locales a propósito para la atención y asilamiento de los atacados por esas dolencias contagiosas, que venían de los cuerpos en número nunca visto.

Producida la epidemia, se comenzó por llenarse las salas del hospital de contagiosos, hasta que no hubo más espacio, habitándose más tarde hasta los locales de servicio, sitio de las ambulancias y otros, para alojar a los enfermos, dada la violencia con que se propagó el mal, sobre todo el saracín y las bronconeumonias. Pero llegó un momento en que no hubo más espacio, teniendo que permanecer los enfermos en sus cuarteles aislados en sitios que preferimos no citar, donde eran atendidos dentro de lo que era humanamente posible, evitando así complicaciones en las dolencias y desenlaces fatales. En un cuerpo, nos consta, hubo necesidad de habilitar las caballerizas para alojar a los enfermos, en cuya ocasión se produjeron cuatro decesos por enfermedades infecciosas. En el mismo cuerpo un conscripto nos relataba el siguiente caso que no necesita comentarios:

«Enfermo de gravedad un compañero, telegrafió a la familia residente en Peñarol, informándola de lo que ocurría. El padre del conscripto, un paisano de la campaña de ese partido, vino inmediatamente. Ilegó al cuartel cuando aquél había fallecido y recibió la noticia de golpe, tal vez por ignorar los que le informaron su calidad de padre del muerto.

Se agrega que tres huelguistas lograron causar serios destrozos en un punto de la vía férrea situado cerca de la estación de Chiaravalle Milanesa, a cuyo jefe, Amusci, apalearon.



**A los suscriptores de la Capital**

Avisamos a los suscriptores de Boca y Barracas que a finales de este mes el compañero conductor, Pedro Leandro, y padres se dirán de su cargo de sus respectivos departamentos para iniciar la cobranza.

La Administración.

**Federación Obrera Regional Argentina**

Secretaría: Itala 1745

Una función teatral y conferencia soecológica, que con el objeto de regular la jira de propaganda por el interior de la república, se llevará a cabo el domingo 17 de agosto de 1913, a las 8 p. m. en el salón Teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña 254.

Orden del espectáculo.

1º — Apertura del acto por un compañero de la Federación.

2º — El cuadro «Jóvenes Amantes del Arte» pondrá en escena el drama en tres actos del joven autor Armando Discepolo, titulado:

**ENTRE EL HIERRO**

3º — El compañero Constantino Párrizas dará una conferencia sobre el tema:

**Organización gremial**

4º — Finalizará la función con la chistosa comedia en un acto.

**Buenos Amigos**

La orquesta del Orfeón Libertario amenizará los entrecacos con la ejecución de himnos libertarios.

Entrada general: pesos 1.

Nota.—La velada dará principio a las ocho en punto, para finalizar a las 12.

Localidades y programas en Itala 1743, Montes de Oca, 1672, Humberto 1º, 2200, Cangallo 2559 y en el salón la noche de la función.

**ANTONIO ZOZAYA** 8

**EL PEQUEÑO EDISON**

Quedaron abalidos, mirando cada uno en dirección opuesta, apoyado el codo en la almohada y la cara en la palma de la mano. Ricardo tosía ligeramente; Clara lanzaba suspiros cada vez más ruidosos y prolongados.

De pronto, Ricardo tuvo una idea:

—Oye: si pidísemos mil pesetas pres-

tadas a don Casto...

Clara frunció el hermoso ceño. Pedirle dinero al indiano, tan vano, tan antípatico, tan pagado de sí... No: ella se oponía resueltamente. Más que por deseo de liberado cálculo, lo hacía por instinto.

Ricardo la miró con fijeza a las pinitas.

—¿So ha atrevido a decirte algo molesto? —preguntó.

—No—se apresuró a contestar su mujer.—No es más que repugnancia a que nos metamos en nuevos compromisos.

—De veras?

—De veras.

—En tal caso no hay más qué hablar. Mañana mismo le pediré las mil pesetas; pagaremos a todo el mundo y nos sobrará para el primer mes de Academia y los ros.

Apagó la luz y se tumbó a la larga; una vez para dormirse a los cinco minu-

**Notas Varias****INDICADOR DE «LA PROTESTA»**

Teniendo la idea de publicar un indicador de LA PROTESTA, con los periódicos anarquistas y gremiales que se ubican en el país y en el extranjero, los locales de las sociedades obreras y de bibliotecas, centros de estudios, etc., rogamos enviarlos los datos en sobre dirigido a la redacción y con estas palabras: para el indicador.

**SOLIDARIDAD**

En vista de encontrarse mi compañera gravemente enferma y faltándose los recursos para atenderla, se acordó entre los compañeros del Centro de L. S. «Nueva Aurora», lanzar a la circulación varias listas de suscripción, las que han sido entregadas con la suma de pesos moneda nacional 46.60.

A los que en una u otra forma han contribuido a hacer menos crítica mi situación, prestándome solidaridad, a nombre de mi compañera, vaya mi sincero reconocimiento.

J. Maquieira.

**CENTRO ACRATA**

En esta administración pueden retirar 20 pesos, que los compañeros de La Plata me entregan para Vds., importe de diez números de rifa vendidos.

F. Giribaldi.

**LISTA «NUEVA SENDA»**

Al compañero que tenga en su poder una lista del ex-periódico «Nueva Senda», que me la entregue, pues debo rendir cuenta. Enviarla a LA PROTESTA.

Betancourt.

**CENTRO PROGRESISTA DE LANÚS**

A la Comisión del Centro Progresista de Lanús: Queda invitada a una reunión, a fin de poner en claro y presentar los motivos que originaron la desaparición de los libros, muebles y sello.

Esta reunión se efectuará el jueves 14 del corriente, a las 8 en punto, en la estación.

Si no toméis agarrar una pulmonía asistir a la cita.

Os saluda,

Manuel Lago.

tos. Clara siguió despierta. Le parecía ver en la oscuridad la cara apoplética, la mirada sensual del indiano, y escuchar su palabra melosa, dulzona y antípatica.

—De veras es muy hermosa. —Sale? Y siguió suspirando temblorosamente, mientras que Ricardo, fatigado de una labor penosa, dormía.

Al día siguiente visitó Ricardo a don Casto, y éste le entregó al punto las mil pesetas. ¿Por qué no se lo había dicho antes? No necesitaba escrituras, ni recibió ni nada. El padre de Pepito le firmó, no obstante, un pagaré. Las cosas debían hacerse con formalidad. A la presentación de este documento, pagará a don Casto Marín Pereda, la cantidad de mil pesetas, que me ha prestado sin interés, para atender a mis necesidades. Madrid, fecha, etc., y la cantidad otra vez en cifras. Don Casto arrojó el pagaré sobre la mesa. Maldita la falta que me hacía, ¡sabe?

—¡Ché! Es para los amigos que yo tengo: plata.

Fueron todos juntos al almacén a comprar el paño, y allí se discutió la clase, el color y el precio como si se tratara de las vistas de un novio. Por primera vez visitó Pepito pantalón largo y americana. Hacía una figurilla triste, embutido en su gabán de funcionario, el cuello inclinado dentro del postizo de pajarita,

Nota.—El compañero que tenga en su poder el sello haga entrega del mismo esa noche.

A todos los compañeros, Sociedades obreras y Periódicos, que suspenda el envío de correspondencia, diarios, etc., hasta nuevo aviso.

El secretario de actas.

**BIBLIOTECA DE LA LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA**

En proyecto la fundación de una biblioteca para el servicio de esta institución, pide a las sociedades, centros y agrupaciones que quieran favorecer con donativos de libros, nos lo comuniquen por carta para pasárselos. Alsina 1565.

**SUSCRIPCION VOLUNTARIA****PRO LA PROTESTA**

Suma anterior 55.70

Luis Schwander, Villa María 1.—

L. Troncoso, Chacabuco 0.50

Jesus San Pedro 1.—

F. Giribaldi. Suma 58.20

**PRO ROMANOFF**

Suma anterior 0.50

M. Merino 5.—

Jesus San Pedro 1.—

Suma \$ 6.50

**RECIBIDO PARA VARIOS**

Para «Comité pro Víctimas»: A. Rey, Corrientes 0.50.

—Para «Centro Acrata» de La Plata por Giribaldi 20 pesos.

—Para «La Escuela Popular»: F. Ramos, B. Blanca 1 peso.

Suma \$ 6.50

**CORREO**

F. O. L.—Daré la conferencia peñada.

Giribaldi.

**SUSCRIPCION PRO ESCUELA «Francisco Ferrer», de Milán**

Suma anterior 62.80

L. Ibis, Tucumán 1.—

F. G., id. 1.—

M. H. V., id. 1.—

N. Nieva, id. 1.—

Juan P., id. 1.—

Giovetti, id. 2.—

J. Darosa, id. 1.—

S. Goldos, id. 1.—

M. Delgado, id. 1.—

Suma \$ 72.80

**Espectáculos**

**NUEVO.** — Compañía cómico-dramática nacional, de Pablo Podestá.

Hoy, «Las de Barranco».

**NACIONAL (Corrientes).** — Compañía cómico-dramática nacional, Gerónimo Podestá.

Hoy, «El Dandy».

**NACIONAL (Norte).** — Compañía cómico-dramática nacional: Gómez-Rosich.

Hoy, miércoles, «Eclipse de sol».

**COMEDIA.** — Compañía de zarzuelas españolas, de los actores Carreras y Moncayo.

Hoy, miércoles, «Las liribonas», «El chico del cafetín».

**APOLO.** — Compañía de zarzuela mixta dirigida por Rogelio Suárez.

Hoy, miércoles, «Pericón Nacional», «La canción del ciego», «Boccaccio».

**ARGENTINO.** — Compañía de comedias y vaudevilles, de Florencio Parravicini.

Hoy, miércoles, «L'Hotel du échange».

**SAN MARTIN.** — Compañía de zarzuelas españolas: Velazco.

Hoy, miércoles, «La divisa», «La España de panderetas».

**VICTORIA.** — Compañía de operetas y zarzuelas españolas, de Manuel Casas. — «La dama roja».

**CASINO.** — Compañía de variedades y atracciones.

Todos los días: Variedades. — Lucha.

Tener que repasar el Algebra, o la Física o la Geometría. Se desmejoraba visiblemente y se negaba en absoluto a probar bocado. Su madre le hizo tomar leche con huevos batidos tres veces al día, y él ingería el alimento con repugnancia, declarando que le era más penoso hacerlo que aprender las determinantes.

Un día vino con el gabán rasgado, abollado el sombrero y los ojos llorosos. Había tenido una cuestión con un compañero. Ricardo quiso ir a la Academia a escarmientar al canalla que se había atrevido a ponerle encima la mano a su hijo; hubo de desistir oyendo los ruegos de Pepito, quien le dijo que de este modo se haría la estancia en la Academia imposible.

Y llegó fin de mes; y vinieron las notas, y los padres las cogieron con ansia febril. Pepito debía ser sin duda el primero como en el Instituto.

—Cuál sería su sorpresa al ver que no tenía en su calificación sino unos y dos? Los profesores eran sin duda demasiado severos; para mayor desolación, debajo de las notas estaba esta advertencia:

«Este alumno no lleva camino de sacar plaza. Debe aplicarse más».

—Aplicarse más! Pero si el niño no hacía más que estudiar día y noche!

(Continuará)